

# EL PROYECTO DE REFORMA DEL CUARTEL DE INFANTERÍA DE LEGANÉS DEL AÑO 1859

Jesús CANTERA MONTENEGRO  
Universidad Complutense de Madrid

## LOS ORÍGENES DEL CUARTEL DE INFANTERÍA DE LEGANÉS

**D**ESDE hace dos siglos, el cuartel de Reales Guardias Walonas de Leganés -luego conocido como cuartel de Infantería de Leganés- ha sido uno de los más significativos e importantes de la guarnición de Madrid.

Sin embargo, hace muy poco tiempo el destino del cuartel ha sido alterado totalmente, pues se le ha separado de la vida militar para convertirlo en sede de la recientemente fundada Universidad Carlos III.

Esta nueva función dada al edificio ha hecho que haya sido transformado radicalmente, lo que ha producido la desaparición de uno de los más emblemáticos cuarteles españoles del siglo XVIII, en el que además se fueron introduciendo muchas novedades propias del XIX.

Ello nos lleva a considerar la oportunidad de cambiar el destino de edificios históricos que suponga una modificación importante en sus estructuras. Esto fue lo que por otra parte se hizo durante todo el XIX con muchos edificios religiosos para convertirlos precisamente en cuarteles, dándonos cuenta hoy en día del grave error de la medida, pues los edificios sufrieron unas graves alteraciones que los cambiaron totalmente, al tiempo que los soldados nunca estuvieron bien alojados en edificios mal adaptados a su nueva función y, por si fuera poco, la medida resultó más gravosa para las

arcas de la Nación que si se hubieran construido nuevos cuarteles, pues los gastos de la transformación y de las continuas reparaciones al no estar concebidos aquellos edificios religiosos para servir de acuartelamientos, fueron tan cuantiosos que sin duda, con lo invertido, se podrían haber construido buenos y numerosos cuarteles de nueva planta.

Retomando el tema del origen y primeros años de la historia del cuartel de Leganés, lo que hoy sabemos se lo debemos en gran parte a la investigación que hace unos años realizó la profesora doña Virginia Tovar con documentación extraída del archivo del Palacio Real de Madrid<sup>1</sup>. A este trabajo nos remitimos para reseñar la etapa de construcción del cuartel.

Según esta investigadora, existe un memorial de fecha 12 de septiembre de 1770 en el cual el arquitecto don Vicente Barcenilla exponía su proyecto para un cuartel en Leganés. Sin embargo este proyecto no se llevó a cabo, y dos años después, el 22 de octubre de 1772, el secretario de Estado, conde de Riela, escribía a Francisco Sabatini para que en compañía del conde de Priego se entrevistara con el conde de Aranda, a fin de estudiar el proyecto del ingeniero general don Luis Martín Cermeño para la construcción de un cuartel en Leganés; pero como en el caso anterior, éste tampoco se llevó a cabo. Así llega al año 1775 en que finalmente se aprobó un proyecto, aunque entonces fue el propio Francisco Sabatini el autor del estudio, y a él le comunicó la aprobación el conde de Riela en fecha de 22 de febrero de ese mismo año.

Una vez aprobada la construcción del nuevo edificio, Sabatini redactó los pliegos de condiciones para el concurso de adjudicación de las obras, documento que lleva la fecha de 15 de marzo de 1775.

Tras la recepción y estudio de las condiciones de Sabatini, la Junta de Gobierno del Palacio Nuevo, reunida el día 9 de abril de 1775, decretó que se realizara la subasta de las obras del cuartel de Leganés para la Guardia de Infantería Walona. Un mes después, el 12 de mayo, el conde de Riela comunicaba a Sabatini que la contrata de las obras se había concedido a don Pedro de Martiniego y Cía., y que se había aceptado su propuesta de nombrar director de las mismas al ingeniero ordinario don José Hermosilla. En la misma comunicación se le informaba que como aparejador principal se había designado a don José Mateo y como sobrestantes facultativos a Félix Martínez y a Vicente Fernández.

El 16 de mayo don José Hermosilla escribía a Sabatini aceptando la dirección de las obras y el día 24 del mismo mes, Sabatini hacía público el

---

<sup>1</sup> TOVAR MARTÍN, Virginia: «Francisco Sabatini, autor del Cuartel de las Reales Guardias Walonas de la villa de Leganés», en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XVIII, 1981, pp. 321-345.

*Methodo que ha de observarse para la construccion de la Fabrica de el Cuartel de Reales Guardias Walonas de la Villa de Leganes.* En este documento señalaba las condiciones y medidas que habían de seguirse en la obra, indicando las características que deberían tener los cimientos, muros y paredes del edificio, para luego comentar la armadura, solados y escaleras. Finalmente daba normas sobre la cocina, solado del patio, estructura y tipología de ventanas, herrajes y rejería. El mismo día de hacerse públicas estas condiciones de Sabatini, las firmó don Pedro Martiniego.

Con todos estos condicionantes a favor, rápidamente se procedió a dar inicio a la parte más técnica del proceso de construcción del cuartel, estando recogida esta evolución en el referido trabajo de la doctora Tovar. Se inició esta etapa el 5 de junio de ese año de 1775, cuando Sabatini trazó el diseño del terreno en el que debería construirse el cuartel, señalando las parcelas que serían ocupadas, a fin de proceder a abonar a cada propietario el valor de la expropiación.

El solar tenía unas dimensiones de 337 x 317 pies (94 x 88 metros aproximadamente) y pertenecía al marqués de Vicente, a don Manuel Carralón, a don Antonio Fernández y al conde de Torrubia.

El 18 de junio se firmaba una real orden por la que se concedían tres millones trescientos mil reales de vellón para la fábrica del cuartel, cantidad de la que una vez realizada la parte más importante de la obra llegarían a sobrar ciento seis mil cuatrocientos nueve reales y diecisiete maravedís, ya que el importe de la construcción ascendió a tres millones ciento noventa y tres mil quinientos noventa reales y diecisiete maravedís.

Unos días después, el 6 de julio, el propio Sabatini acudía a Leganés para proceder a la medición y tasación de los solares en los que se levantaría el cuartel.

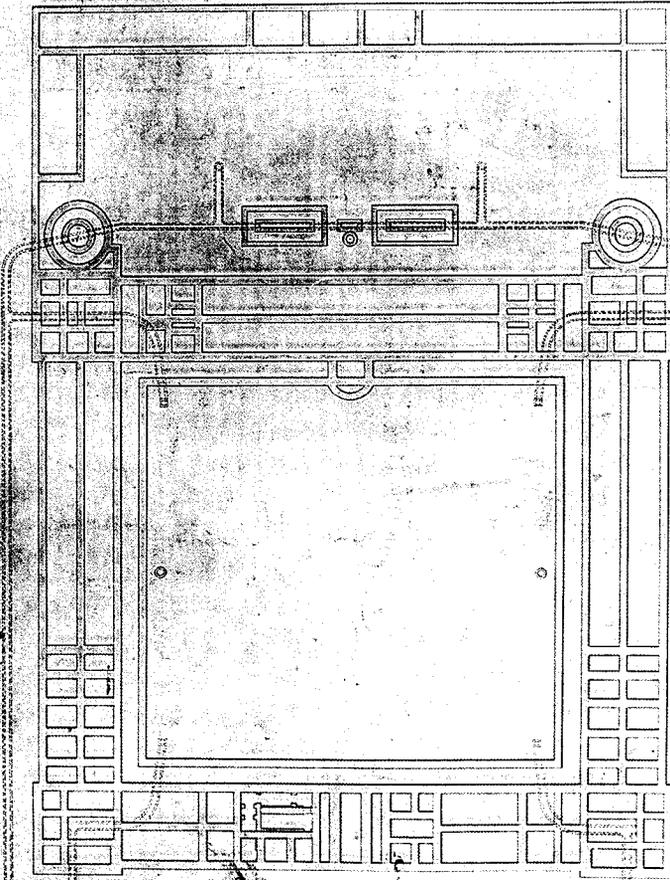
Del día 3 de diciembre tenemos una importante noticia sobre la evolución de las obras, pues con esta fecha Hermosilla remitía a Sabatini un plano de los cimientos y le indicaba que éstos ya estaban concluidos y cubiertos de tierra para preservarlos de los hielos. También le informaba que ya se habían ejecutado las: *valsas de los lugares comunes y arquitos que dividen las plazas (...), y los recipientes que recogen las salidas de ellos a la mina principal que tambien estan finalizados. Lo estan las bovedas de los calabozos y escalera principal. A excepcion de la mina todo queda concluido y cubierto hasta el enraje donde ha de empezar el replanteo del Cuarto bajo*<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Archivo de Palacio, Sec. Administrativa, Obras, leg. 366; TOVAR, XVIII, 1981, p. 334.

PROYECTO DE REFORMA DEL CUARTEL DE INFANTERIA DE LEGANES.

De el Comandante Capitan de Ingenieros Don Andres Caguela

Planta de cimientos.



Comprobado  
El Sr. Comandante Capitan de Ingenieros  
Don Andres Caguela

Madrid 18 de Octubre de 1867  
El Comandante Capitan de Ingenieros  
Don Andres Caguela

Planta de cimientos

El año 1776 supuso una serie de cambios en la dirección de las obras del cuartel. En el mes de marzo tuvo que ausentarse de la obra el sobrestante facultativo Vicente Fernández, por lo que Sabatini envió para ocupar su puesto al arquitecto don José de la Ballina. El 19 de julio Sabatini escribía al conde de Riela informándole que por haber fallecido el ingeniero ordinario don José Hermosilla, y no habiendo otro ingeniero que se encargara de las obras del cuartel de Leganés, proponía a don Antonio de Abajo, que en ese momento estaba trabajando en la obra del Hospital General de Madrid. Esta propuesta fue aceptada por el rey y comunicada a Sabatini por el conde de Riela el día 2 de agosto, haciéndose cargo de la documentación del cuartel el nuevo director en fecha 19 de septiembre.

A fines del año 1777 falleció Pedro Martiniego, solicitando, y consiguiendo hacerse cargo de las obras su viuda Margarita de Eugenio. Por otra parte, durante la primera mitad del año 1778 debió producirse el nombramiento del capitán ingeniero ordinario don Luis Marqueli, como ingeniero director de las obras del cuartel de Leganés.

En medio de estos cambios las obras continuaron sin graves problemas hasta el mes de agosto de ese año de 1778, cuando a través de una carta del conde de Riela a Sabatini se percibe la existencia de serios problemas económicos, que incluso llegaron a plantear la posibilidad de que fuera necesario paralizar la construcción del edificio.

A pesar de estas circunstancias la obra iba adelantada y, así, a finales de ese mes de agosto, concretamente el día 28, se hacía entrega al teniente coronel don J.B. Meyrán, 2.º Ayudante del 6.º Batallón de las Reales Guardias Walonas, del almacén de pólvora y su cuerpo de guardia en el cuartel de Leganés, piezas cuya construcción había finalizado.

Ahora bien, aunque esta entrega parece señalar que las obras continuaban, hay datos que nos indican la existencia de problemas y así al día siguiente de la entrega, el día 29 de agosto, el capitán Marqueli escribía a Sabatini para participarle que el apoderado de Margarita de Eugenio le había insinuado que no podría continuar la obra por no haber cobrado.

La gravedad de la situación hizo que Sabatini tomara rápidamente cartas en el asunto y tratara de remediar los problemas por el peligro que para el edificio podía tener una interrupción de las obras, ya que acarrearía el deterioro de algunas partes ya construidas. Para ello, el día 2 de septiembre escribía a Marqueli comunicándole que se continuaran las obras aunque fuera con menos obreros y que iba a procurar pagar a Margarita de Eugenio.

Por la importancia que tenía la construcción de aquel cuartel en Leganés, finalmente se consiguió una cantidad, quinientos mil reales proceden-

tes del fondo de gastos de milicia con la que poder continuar la obra, lo que comunicó el conde de Ricla a Sabatini en fecha 28 de septiembre de 1778.

El año 1781 fue el de la conclusión de las obras del cuartel. Ya el 7 de mayo, don Juan Treviño, comisario ordenador, pedía las llaves de algunas cuadras del cuartel para colocar determinados efectos del Batallón de las Guardias Walonas que iba a marchar hacia el Campo de San Roque. El 17 del mismo mes ordenaba el rey que, al estar ya terminado el cuartel, Sabatini entregase las llaves al citado don Juan Treviño.

Una vez finalizadas las obras y ajustadas las cuentas, el 26 de abril de 1782 se dictó una real orden por la que Sabatini ordenaba que se entregasen a la tesorería de la fábrica del cuartel de Leganés, ochenta mil reales de los ciento seis mil cuatrocientos nueve reales y diecisiete maravedís sobrantes de la cantidad otorgada por real orden de 18 de junio de 1775.

El 23 de abril de 1783, Sabatini hacía una revisión del cuartel y pabellones construidos en Leganés para hacer el inventario, todo ello mientras se estaba ocupando de la decoración del edificio.

En el mes de marzo de 1789, y en un resumen de gastos, se certificó que en la obra del cuartel de Leganés se gastaron once millones cincuenta y ocho mil setecientos setenta y dos reales de vellón y veintiocho maravedís.

Durante los años 1789 y 1790 se llevaron a cabo, bajo la supervisión de Sabatini, obras de acabado en el edificio del cuartel, siendo el encargado de realizarlas el arquitecto don José de la Ballina.

## LA ESTRUCTURA DEL PRIMITIVO CUARTEL DE LEGANÉS

La estructura de aquel primer cuartel de Leganés la conocemos gracias a los planos conservados en el Archivo de Palacio y que relativos a los cimientos del cuartel fueron analizados por Virginia Tovar en su mencionado artículo, así como otro existente en el Instituto de Historia y Cultura Militar (cartoteca, núm. de catálogo 1.257). Este último plano, que representa la planta baja del edificio, lleva fecha de 31 de mayo de 1822 y está firmado por don Matías de Soldevilla, con visto bueno de don Cayetano Zappino.

Por lo que podemos apreciar en todos esos planos, el cuartel se desarrollaba sobre una superficie de planta rectangular, casi cuadrada, con un gran patio central y cuatro bloques a modo de torreones en las esquinas, acorde todo ello con la tipología generalizada de lo que debía ser un cuartel en el siglo XVIII.

Rodeando el patio en todo su perímetro se había dispuesto una galería abierta por medio de arcos de medio punto. Esta galería se utilizaba como

pieza de comunicación interior y además constituía un elemento característico de los acuartelamientos españoles<sup>3</sup>.

Pero a pesar de este planteamiento razonable, en el cuartel de Leganés la distribución interior no aprovechaba bien el espacio disponible, siendo factible conseguir una ordenación más lógica de todos los elementos, lo que tratará de remediarse con el proyecto de reforma del año 1859, objeto principal de nuestro estudio.

En realidad, en aquel edificio, y según se desprende del plano del Instituto de Historia y Cultura Militar, más de la mitad del espacio habitable estaba ocupado por dependencias y almacenes del cuartel, quedando menos de la mitad destinado a dormitorios de tropa. En la planta baja, estos últimos estaban formados por tres grandes salas, divididas a su vez cada una de ellas en dos largas naves con capacidad para sesenta camas. Por la importancia que en la evolución de los mandos militares tiene, merece la pena señalar que en los extremos de cada dormitorio había cuartos para los sargentos<sup>4</sup>.

En cada cubo o torreón de las esquinas del cuartel estaba situado un grupo de letrinas abiertas a un minúsculo patio de ventilación. Esta disposición en cierto modo no era del todo mala, pues los soldados durante la noche no tenían que recorrer zonas abiertas, lo que evitaba el problema de los muchos enfriamientos de la tropa en los acuartelamientos. Sin embargo, esa misma ubicación requería un buen sistema de limpieza y evacuación de las materias fecales para evitar olores y el peligro de infecciones. Éste se puede observar en los planos citados que muestran el nivel de cimientos del cuartel. En ellos se comprueba que en cada esquina del patio había un sumidero y que cada uno de estos comunicaba mediante una tubería con una de las letrinas, continuando la tubería hasta desembocar en una

---

<sup>3</sup> Las galerías parecen tener su origen en el tipo de cuartel diseñado por Belidor, en el cual formaban un corredor de comunicación interior entre todas las partes del edificio. Con frecuencia esta pieza fue criticada, acusándola de oscurecer notablemente los dormitorios situados tras él, pero sin embargo permitía precisamente la comunicación interior, aspecto que por ejemplo no se daba en los cuarteles del sistema Vauban. En España, la benignidad y luminosidad del clima permitió que esos corredores se dispusieran en forma de galerías abiertas, llegando a constituir uno de los elementos más propios de los cuarteles hispanos.

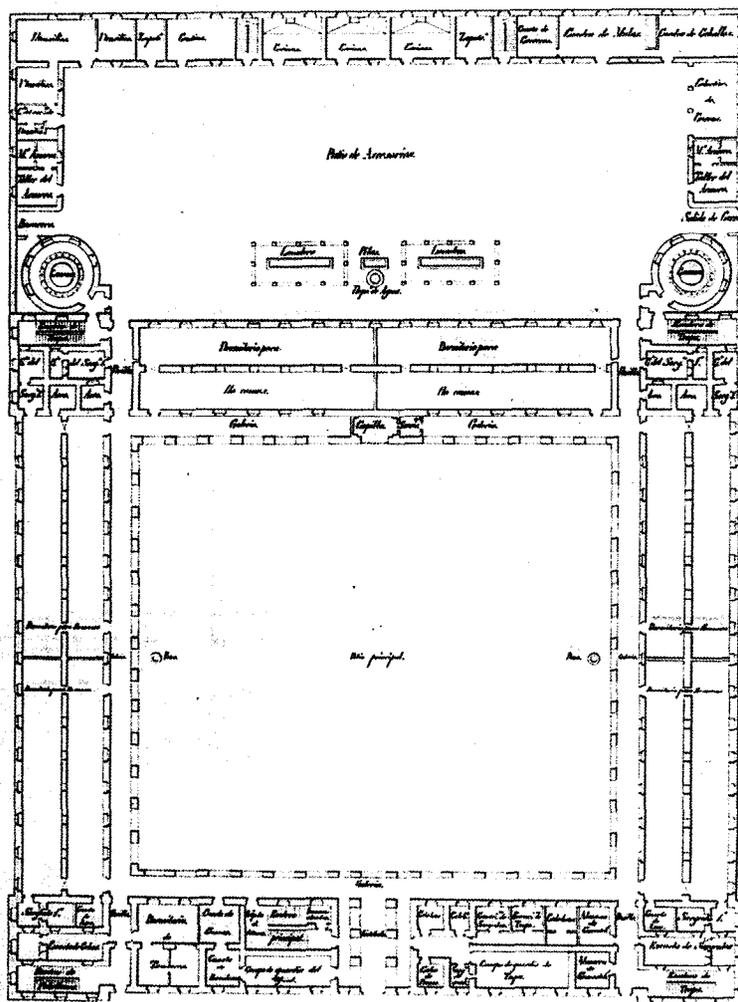
<sup>4</sup> Sobre la importancia de la figura del sargento en la evolución de la vida militar deben tenerse en cuenta las actas de las jornadas de conferencias conmemorativas del *V Centenario del Sargento, 1494-1994* que se desarrollaron en el entonces Servicio Histórico Militar entre el 3 y el 11 de octubre de 1994. En relación con el objeto de esta nota, en dichas actas se recoge entre las páginas 121 y 147 el texto de nuestra conferencia titulada «El sargento y el cuartel en los siglos XVIII y XIX», en el que se analiza la evolución que en la estructura del cuartel se puede percibir en relación con este mando tan trascendental en la vida militar.

PROYECTO DE REFORMA DEL CUARTEL DE INFANTERÍA DE LEGANÉS.

Por el Comandante Capitan de Ingenieros Don Andres Cervera



Planta baja.



Escala 1/100  
El Col. Comandante Cervera

Completado  
El Col. Comandante Cervera

Madrid 12 de Mayo de 1874  
El Comandante Capitan de Ingenieros  
D. Andres Cervera

Planta baja

alcantarilla general que rodeaba el edificio y que llevaba las aguas sucias fuera de él.

Los planos citados también nos dan información acerca de otra cuestión de importancia en todo acuartelamiento como es la del suministro de agua. Según se desprende del plano del Instituto de Historia y Cultura Militar, aquel se hacía mediante dos pozos situados en el patio del cuartel.

Otro elemento destacado en la distribución del cuartel era el de la situación de las escaleras. Existían cinco escaleras, todas del tipo de ida y vuelta. La principal estaba ubicada a la izquierda del zaguán, frente al cuerpo de guardia y rodeada por los calabozos. Las otras cuatro estaban construidas junto a los cubos de las esquinas del edificio y afrontadas a la galería o corredor del patio, pudiéndose en todo caso indicar que las de la parte delantera del cuartel estaban dispuestas paralelas a la fachada principal, mientras que las de la parte posterior lo estaban de forma perpendicular a ella.

Finalmente procede citar otra pieza del edificio como era la capilla. Estaba situada en la planta baja y en el centro del corredor septentrional del patio, saliendo hacia él, lo que permitía que pudiera celebrarse la Santa Misa para toda la unidad formada en dicho patio.

### *La propuesta de reforma del año 1859 y el estado del cuartel en esa fecha*

Los años fueron pasando y distintos avatares hicieron mella en el edificio. Así, el cuartel atravesó, como el resto de España, primero los duros años de la francesada, y luego, pasada ésta, los cambios producidos en la organización de la nación, y en particular del Ejército. Con estos últimos, el edificio pasó de depender de la Corona a hacerlo del Gobierno a través del ministerio de la Guerra. Por ello, desde el año 1824 se ocupó de su mantenimiento la comandancia de Ingenieros de Madrid y toda la documentación del edificio a partir de esta fecha se conserva en los archivos militares.

De unos años después de esa fecha parece oportuno indicar, aunque como noticia más bien de carácter anecdótico, que en 1854 el edificio se cedió temporalmente a la junta de Beneficencia, con el fin de que sirviera como lugar de recogida de mendigos con motivo de la epidemia de cólera ocurrida ese año.

Pero pronto el cuartel quedó pequeño y quizás más bien anticuado y necesitado de una reforma de envergadura que lo adecuara a los nuevos tiempos, pues ya andaba cerca de cumplir un siglo de existencia.

Ese momento pareció llegar en 1859, cuando la posibilidad de disponer de un buen fondo presupuestario haría factible el afrontar una importante reforma, o mejor, transformación.

La aportación económica procedía de los fondos de la indemnización que Marruecos pagó por la firma del tratado de paz y que permitió conceder por medio de la ley de 1 de abril de 1859 un crédito extraordinario al Material de Ingenieros. Gracias a este crédito se pudieron afrontar distintas actuaciones, como la construcción del cuartel de la Montaña de Madrid o la radical transformación del de San Diego de Alcalá de Henares<sup>5</sup>.

Por otra parte parece oportuno mencionar que en estos proyectos se tuvieron en cuenta algunas de las recomendaciones que sobre las características de los acuartelamientos había formulado la comisión del Cuerpo de Ingenieros en los años 1847 y 1848<sup>6</sup>.

Volviendo al cuartel de Leganés, entre las actuaciones a acometer en él se propuso en primer lugar su ampliación, para lo que se compraron unos terrenos colindantes con el fin de poder llevarla a cabo. En este sentido, también se tuvo la prevención de dejar un espacio libre alrededor del edificio que evitara la posibilidad de que en el futuro se construyeran edificaciones demasiado cercanas a él y que resultaran molestas; por otra parte, también se hacía la observación de que este espacio circundante podría servir como *campo de instrucciones elementales*<sup>7</sup>. Consta que en ese año, y en concreto en los meses de julio y agosto, se compraron dos parcelas, una de fanega y media a don Ignacio Martín por un valor de cinco mil reales en fecha 13 de agosto y otra, en 2 de julio, a don Rufino Fernández, con una superficie de siete celemines y siete estadales y un coste de dos mil ciento noventa reales<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM): Colección General de Documentos (CGD), *Memorias y presupuestos relativos a varios proyectos de edificios militares en Madrid, Alcalá de Henares y Leganés. Año 1859*, (dos tomos encuadernados), núm. catálogo 1280, signatura 3-3-8-20, rollo 27. Los planos relativos a estos proyectos se conservan en la cartoteca de esta misma institución.

<sup>6</sup> Ante lo lamentable de la situación de los cuarteles españoles, una real orden de 4 de febrero de 1847 determinó la constitución de una comisión que debería analizar la problemática de los cuarteles y proponer modelos que tuvieran en cuenta las mejoras hechas en otras naciones. En ese mismo año la comisión propuso una serie de *cuarteles tipo* para el Arma de Infantería y al año siguiente hizo lo mismo con los que deberían estar destinados a la Caballería y la Artillería Montada. Los resultados fueron publicados en el *Memorial de Ingenieros*, con el título de «Estudios de edificios militares por la Comisión creada con este objeto». Los del Arma de Infantería en el año 1847 y los de Caballería y Artillería Montada en el año 1848.

<sup>7</sup> IHCM, CGD, *Memorias*, 1859, p. 145.

<sup>8</sup> Archivo General Militar de Segovia (AGMS), 3.ª Sección, 3.ª División, leg. 543. *Leganés, Cuartel de Infantería. Informe de la Comandancia de Ingenieros de Madrid del año 1917*.

Por otra parte se formó un proyecto y un presupuesto para la reforma del cuartel cuyo redactor fue el comandante graduado, capitán de Ingenieros, don Andrés Cayuela, llevando ambos documentos fecha de 30 de julio de 1859<sup>9</sup>. (El presupuesto lo recogemos íntegramente en un apéndice al final del trabajo).

Los planos del proyecto se conservan encuadernados en un álbum en la cartoteca del Instituto de Historia y Cultura Militar<sup>10</sup>. Estos planos son ocho y representan: 1. Planta de cimientos, 2. Planta baja, 3. Planta principal, 4. Planta segunda, 5. Planta tercera, 6. Cubiertas, 7. Secciones, 8. Alzado de la fachada principal.

Existe además otra serie de planos de la misma reforma y también firmados por el capitán don Andrés Cayuela, aunque con fecha un poco posterior, pues son de 7 de octubre de 1862<sup>11</sup>. Estos últimos planos, que representan los mismos elementos que los de la serie anterior, son sin embargo siete, pues falta el que muestra las cubiertas del cuartel.

Las dos series de planos son prácticamente iguales, con pequeñas variaciones en la disposición de algunos tabiques de importancia menor y que en nada alteran la disposición general, por lo que sin temor a excedernos, podríamos decir que los segundos son una repetición de los primeros, aunque eso sí, los planos del año 1859 muestran las partes que se propone añadir en el cuartel en color amarillo y el resto en color rosa, mientras que los planos del año 1862 están trazados con un único color rosa y están más cercanos a la obra definitivamente llevada a cabo.

Es preciso indicar que existe otro plano de la cubierta del cuartel correspondiente a los años de la reforma en el que se muestra el diseño de la armadura. El plano, que tiene fecha de 18 de marzo de 1863, está firmado como los anteriores por el comandante graduado, capitán don Andrés Cayuela, y lleva como título, *Perfil y vistas por distintas caras de las formas empleadas en la cubierta del Cuartel de Leganés*<sup>12</sup>.

Ahora bien, a pesar de la abundancia de planos y de la memoria y proyecto del planteamiento de la reforma en el año 1859, curiosamente no hemos encontrado ni en el Instituto de Historia y Cultura Militar, ni en el Archivo General Militar de Segovia, el proyecto detallado de la reforma, ni

<sup>9</sup> IHCM, CGD, *Memorias*, 1859.

<sup>10</sup> IHCM, Cartoteca: Núm. catálogo 1252. *Planos del cuartel de Infantería (Leganés). Comandancia de Madrid. Año 1859.*

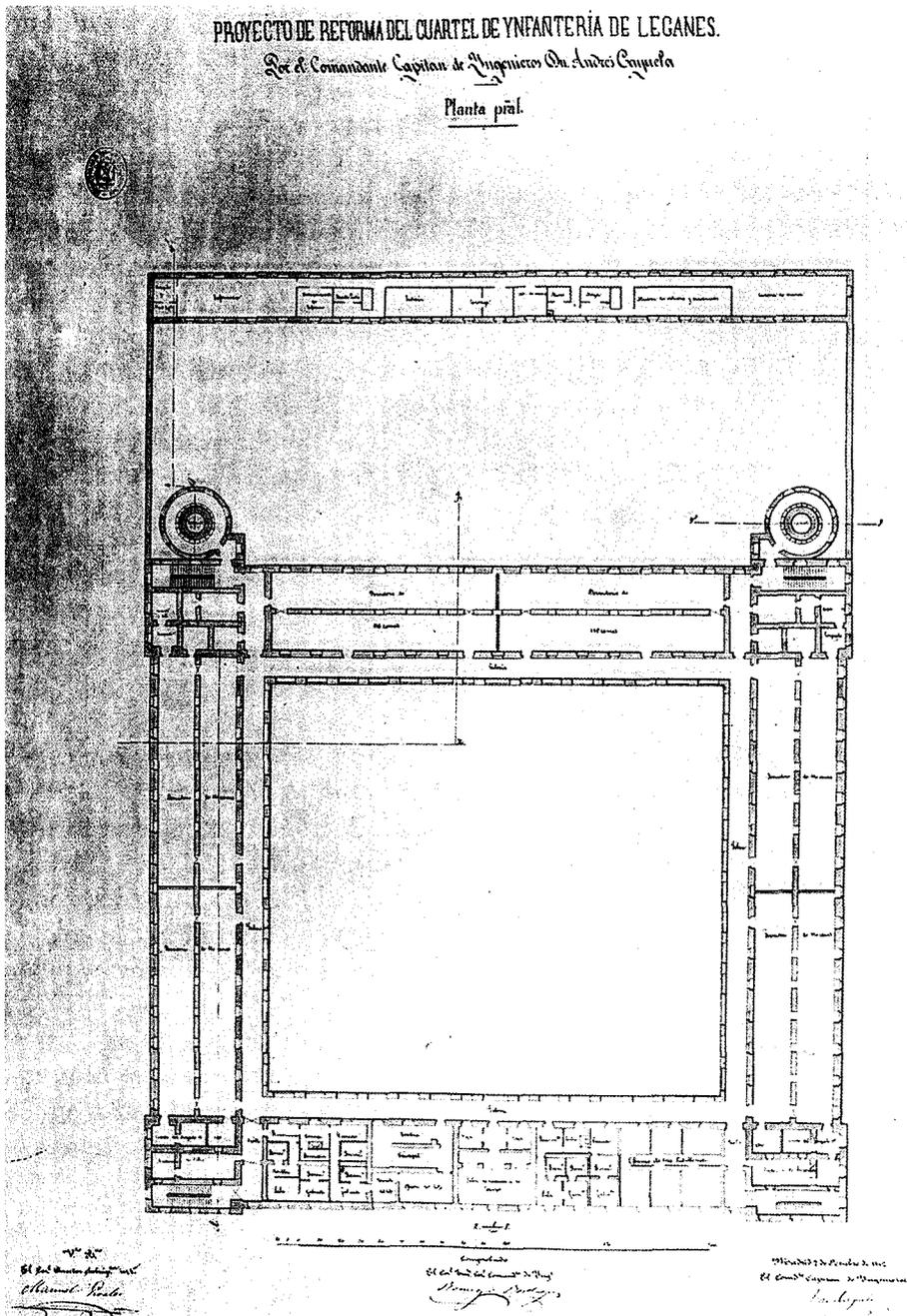
<sup>11</sup> IHCM, Cartoteca, núm. catálogo 1257, *Proyecto de reforma del cuartel de Infantería de Leganes. Por el Comandante capitán de Ingenieros Dn Andres Cayuela.*

<sup>12</sup> Idem.

PROYECTO DE REFORMA DEL CUARTEL DE YNFANTERÍA DE LEGANES.

Por el Comandante Capitan de Ingenieros Don Andres Cayula

Planta p<sup>ra</sup>l.



El Sr. Comandante Capitan de Ingenieros  
Andres Cayula

Comandante  
El Sr. Comandante Capitan de Ingenieros  
Don Andres Cayula

El Sr. Comandante Capitan de Ingenieros  
Don Andres Cayula

Planta principal

tan siquiera otros datos relativos a la misma. Tampoco se hace referencia a ella en el informe de la comandancia de Ingenieros de Madrid del año 1917, en el que solamente se refiere la ya comentada compra de terrenos en el año 1859, diciendo que *se cree sirvió para la ampliacion del Cuartel*<sup>13</sup>.

Sin embargo, y a pesar de carecer de una documentación más exhaustiva y que confirme la realización de las obras de reforma, consta que los elementos propuestos en ella se llevaron a cabo. Hay por lo tanto una incógnita que ¡ojalá! que con la aparición de nuevos documentos nos permita resolver el enigma de la reforma del edificio, que efectivamente se efectuó, pero de la que nos faltan datos más precisos y de los que también careció quien redactó el referido informe del año 1917 que aparece firmado por el coronel ingeniero comandante de Madrid don Javier de Manzano.

Por contra, el cuartel de San Diego de Alcalá de Henares, perteneciente a la misma comandancia de Madrid, y en el que se planteó una actuación de reforma paralela a la del cuartel de Leganés, sí conserva más documentación y referencias en el informe de 1917, aunque ciertamente tampoco muy explícitas<sup>14</sup>.

Ahora bien, dando por supuesto que aunque no hayamos encontrado una documentación más precisa, el proyecto de reforma del año 1859 se llevó a cabo, vamos a analizarlo con los datos que poseemos para ver de qué forma se transformó el cuartel y cómo varió con el fin de mejorar sus condiciones para adaptarlo a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades.

Primeramente procede señalar que la cuestión previa para afrontar la reforma fue el que se quiso ampliar la capacidad del edificio. Para ello, y como ya se ha indicado hace un momento, se compraron unos solares a su alrededor.

En este sentido, en la memoria del proyecto a la que ya hemos hecho referencia se dice que: *en oficio de 7 del mes de Abril de este año [se refiere a 1859] se ordenó el reconocimiento y estudio del cuartel, a fin de proponer todas las mejoras de que fuera susceptible, atendiendo con preferen-*

---

<sup>13</sup> AGMS, Leganés, leg. 543. En el año 1917 las comandancias de Ingenieros redactaron un detallado informe de cada uno de los cuarteles y hospitales que estaban a su cargo. En él se señalaban los datos técnicos del edificio, su historia, estado de conservación y obras en ejecución y previstas. Los informes fueron completados en los años 1918 y 1920 con las novedades producidas en esos ejercicios. Cabe decir que estos informes son un documento de excepcional importancia para completar la historia de los distintos edificios militares a cargo de las comandancias de Ingenieros.

<sup>14</sup> AGMS, Alcalá de Henares, leg. 389. Se dice en el informe que en 1859 es indudable existía ya un cuartel denominado de San Diego, pues existe una memoria sobre su reparación sin que consten más datos hasta el año 1862, en que ya se estaba construyendo el actual cuartel de Caballería de nueva planta para un regimiento.

*cia al aumento de su capacidad, ya fuese agregando nuevos cuerpos al edificio á la inmediación, o bien colocando un tercer piso para ceñirse al recinto actual.*

La contestación de la comandancia de Ingenieros de Madrid a la cuestión planteada fue en el sentido de que lo conveniente era el: *adoptar los dos extremos combinados de sobreponerle el tercer piso para los pabellones de Jefes y Oficiales y agregando á la espalda un gran patio de accesorios.*

La sugerencia fue aceptada y ésta fue la idea que presidió la redacción del proyecto.

Por otra parte, la esencia de la actuación que se llevaría a cabo se expresa con la rotundidad de pocas palabras en el encabezamiento del presupuesto del proyecto al decir que: *para aumentar su capacidad con arreglo al proyecto que se acompaña, hay necesidad de prolongar los dormitorios actuales de la tropa en los tres pisos de los frentes que miran al N. L. y P. a fin de formar diez y ocho dormitorios capaces cada uno de ciento diez camas, dejando en sus extremos cuarto para sargento primero y cuarto de aseo. Se proponen pabellones para Jefes y Oficiales de tres batallones, construir un patio a la espalda con todos los accesorios y hacer las reparaciones necesarias.*

El coste de estas obras se estimaba en cuatro millones y medio de reales de vellón<sup>15</sup>.

La obra a realizar en el cuartel de Leganés era de las más modestas, económicamente hablando, entre las planteadas en otros acuartelamientos en los que se emplearía el crédito del año 1859; y sin embargo era trascendental para modernizar el cuartel y aumentar considerablemente su capacidad, lo que se puede corroborar con el análisis pormenorizado de las propuestas del proyecto y su cotejo con los planos.

---

<sup>15</sup> IHCM, CGD, 1859. Para poder determinar la envergadura del proyecto cabe comparar el presupuesto del cuartel de Leganés con los de las otras actuaciones propuestas en la comandancia de Madrid con cargo al crédito concedido por la ley de 1 de abril de 1859:

- Construcción del cuartel de la Montaña del Príncipe Pío: 24.435.000 reales de vellón.
- Reforma del cuartel de San Gil: 10.050.000 reales de vellón.
- Reforma del cuartel del Retiro: 944.000 reales de vellón.
- Construcción del nuevo Polvorín: 2.500.000 reales de vellón.
- Museo de Ingenieros en el Palacio de Buena Vista: 2.500.000 reales de vellón.
- Cuartel de nueva planta para Caballería en Madrid: 14.900.000 reales de vellón.
- Reforma del cuartel de San Diego de Alcalá de Henares: 17.000.000 reales de vellón.
- Cuartel de nueva planta para Caballería en Alcalá de Henares: 12.750.000 reales de vellón.
- Reformas en el cuartel de Jesuitas de Alcalá de Henares: 7.390.000 reales de vellón.

Para esto último, en este trabajo emplearemos los planos del año 1862, porque aunque varían algo con los de 1859, es en cosas ciertamente nimias y sin embargo están más cercanos a la obra llevada a cabo, con lo que con ellos será posible hacer un juicio más exacto de la reforma realizada.

Teniendo esto en cuenta, y con los planos en la mano, cabe primeramente señalar el aumento de un piso en el cuartel, así como la construcción de un patio secundario en la trasera del edificio antiguo. Este nuevo patio permitió situar a su alrededor todas las dependencias de servicios que antes ocupaban una buena parte de la superficie de la construcción, lo que indudablemente repercutía en una considerable disminución de la capacidad de albergue de los soldados.

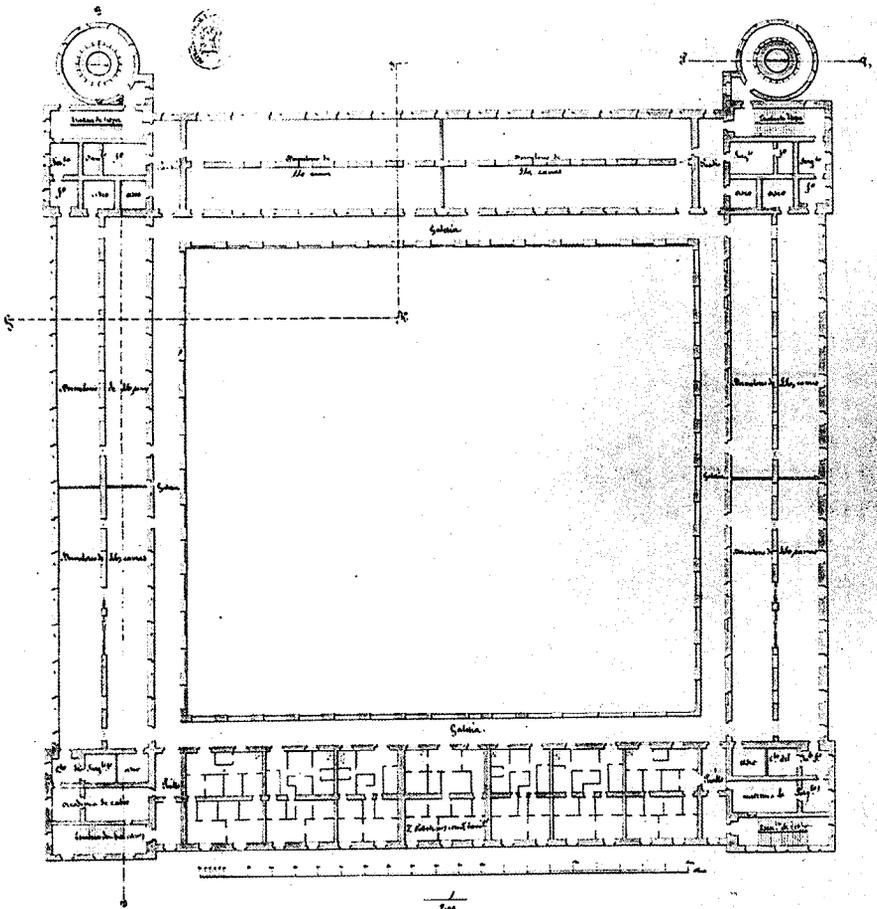
Esto se expresaba con contundencia en la memoria del proyecto, indicándose que con la simple observación de los planos del edificio entonces existente se podía: *comprender lo que es el cuartel antes de emprender la obra y se notará que no obstante la regularidad de su planta, la extensión grande de las fachadas y la suficiente anchura de las crujías no corresponde su cabida actual á la superficie que comprende, sin duda porque sujetaron el planteo y distribución interior á otro sistema de acuartelamiento que el adoptado hoy día. En efecto, cada uno de los dormitorios en los distintos pisos tienen al extremo habitaciones abovedadas y pequeñas que servían anteriormente para cocinas y leñeras cuyos ejes son perpendiculares á la dirección general de los dormitorios y por lo tanto impiden la prolongación de estos teniendo que distribuir la fuerza en habitaciones reducidas perdiendo muchos espacios, faltando la comodidad y sobre todo la vigilancia del soldado que con tanta razón se recomienda. Á continuación de dichas cocinas y leñeras donde cada compañía debía prepararse los ranchos a su vista é independiente de las demás, siguen las escaleras que por sus colocaciones fuera de centro del extremo de las crujías encuentran las incorrecciones referidas en perjuicio de la capacidad, comodidad y vigilancia del soldado. Siguen después los comunes a continuación de las escaleras é inmediatos á los ángulos los cuales no solo agraban las faltas anteriores sino que ocasionan otras de mayor cuantía con sus humedades y malos olores deteriorando hasta amenazar ruina los muros inmediatos é infestando la atmosfera del edificio.*

*Si se agrega á todas estas malas condiciones la de tener que colocar dentro del mismo edificio las cuadras de caballos y mulas por falta de accesorios separados, se comprende perfectamente como en edificio de tanta planta y varios pisos se alojan dos mil cien hombres mal acondicionados quejándose de estrechez, de enfermedades y malos olores.*

PROYECTO DE REFORMA DEL CUARTEL DE INFANTERIA DE LEGANES.

Por el Comandante Capitan de Inf. D. Andres Cayuela

Planta segunda.



A. B.  
 El Director Subinspector, ins.  
 Manuel Virella

Comprobado.  
 El Com. en Jefe Comandante de Inf.  
 Domingo Bertrando

El Comandante Subinspector de Inf.  
 el Comandante Subinspector de Inf.  
 Andres Cayuela

Planta segunda

*Los pabellones que recientemente se construyeron como se han formado con el espacio designado para la tropa, no tienen la suficiente capacidad para alojar los Jefes y Oficiales que corresponden á dicha fuerza<sup>16</sup>.*

Junto con estos defectos se apuntaba como un grave problema la situación de la cubierta del edificio, la cual, por su precariedad de condiciones, motivó el que previamente a la redacción del proyecto se realizara un estudio pormenorizado para analizar en qué sentido debía modificarse.

En este estudio se determinó que el sistema existente consistía en bóvedas tabicadas dobles acompañadas de tabiques panderetes que buscaban la pendiente del tejado. De este sistema se decía en la Memoria del Proyecto del año 1859 que: *no hay duda en que esta clase de cubierta tiene sobre la de madera ventajas de consideracion, particularmente en edificios planteados con esta idea, porque ademas del peligro de los incendios que tienen las armaduras de madera, los precios de esta van subiendo á proporcion que escasean los marcos necesarios para esta clase de obras.*

Sin embargo, en el caso de Leganés se consideró pertinente suprimir este tipo de cubierta ya que: *el edificio fue construido seguramente para cubierta ligera y no para soportar los empujes y peso de macizo que cargan sobre él.*

Pero además, la supresión de la cubierta, que también tenía peligro por los muchos escombros que allí había acumulados y que suponían un gran peso, se justificaba por medidas económicas ya que así se facilitaba la construcción de un piso más, evitando: *la construccion de un nuevo edificio para pabellones con los gastos de cimentación y demas que es consiguiente al construir de nueva planta.*

Por todas estas razones, el tipo de cubierta que se propuso emplear en la reforma era a base de armadura de madera y teja, que rebajaba mucho los pesos, salvo en la cubierta de la galería, en donde por la poca pendiente del tejado pareció más conveniente el empleo de plomo.

Para solventar el otro gran problema de las cubiertas, como era el del grave peligro de los incendios, que en realidad fue uno de los peores males de los cuarteles a lo largo de toda su historia, se proponía: *la vigilancia constante del encargado del cuartel, la separacion á distancia de las cocinas de tropa y la colocacion del número suficiente de pararrayos para que crucen sus grados de accion<sup>17</sup>.*

<sup>16</sup> Idem, pp. 147-148.

<sup>17</sup> Idem, p. 142.

El número de pararrayos propuesto fue de diez, pues con esa cantidad se estimaba que quedaba perfectamente cubierto el edificio<sup>18</sup>.

Tal vez una de las mayores transformaciones realizadas en el cuartel fue la de la distribución interior en el bloque del antiguo edificio. Como ya se ha ido diciendo, la principal idea que movió a emprender la reforma fue la de lograr una mayor capacidad con la que poder albergar a un más alto número de hombres, y en mejores condiciones de habitabilidad que antes. Ello obligó a cambiar prácticamente en su totalidad la distribución de los espacios en el interior.

Para lograr este fin se derribaron las antiguas cocinas y leñeras, las escaleras y las letrinas, trasladando todas estas piezas a otros lugares. Así, libre el espacio de las crujías norte, este y oeste del edificio, pudieron disponerse en ellas, y en cada una de las plantas baja, principal y segunda, dieciocho dormitorios para otras tantas compañías de ciento diez hombres cada una, lo que facilitaba el que en cada una de estas plantas estuviera instalado un batallón de seis compañías. Los dormitorios contarían en sus extremos con un cuarto para el sargento 1.º y un cuarto de aseo. Esta disposición permitía además disponer del espacio suficiente para situar en cada planta dos salas, una para escuela de sargentos y otra para escuela de cabos, con lo que cada batallón podía disponer de las suyas con toda comodidad e independencia.

Pero como hemos dicho, fue preciso trasladar de lugar las escaleras, las letrinas y las cocinas. Los espacios ocupados por las antiguas escaleras de la crujía septentrional fueron transformados en pasillos de acceso a las nuevas letrinas, construyéndose unas nuevas escaleras paralelas al muro norte de los torreones de ese lado. Las cocinas y las letrinas se dispusieron en el patio de accesorios, aunque estas últimas en contacto con los dormitorios de tropa; de unas y otras hablaremos cuando se analice ese patio.

En relación con los dormitorios cabe todavía hacer un último comentario para señalar que se mantuvo la antigua galería situada entre ellos y el patio del cuartel. Dicha galería continuó en su función de intercomunicación interior, sirviendo también de acceso a las letrinas y evitando así el que los soldados tuvieran que salir totalmente al exterior cuando se vieran en la precisión de utilizarlas durante la noche, aunque ciertamente no era un pasillo cerrado, pues estaba abierta hacia el patio.

---

<sup>18</sup> Idem, p. 142. Son muchos los testimonios de incendios en cuarteles, pero del de Leganés parece oportuno reseñar que en la misma memoria que comentamos se dice al hablar del estado de la cubierta, que al proceder a su derribo aparecieron *vestigios de incendios anteriores en la primitiva cubierta de madera que debió existir antes de reemplazarla por la actual abovedada*.

Pero además, si las circunstancias lo exigían, la galería podría servir de desahogo utilizándose como dormitorio, lo que se expresaba en la memoria diciendo que: *en caso de necesidad puede colocarse en las galerías una fila de camas sin interrumpir la comunicación, pero solo en casos urgentes por la necesidad de cerrar los arcos de las expresadas galerías con montantes ó ventanas en perjuicio de la luz y ventilación de los principales dormitorios*<sup>19</sup>.

Aún hay que hacer otra precisión con respecto a la galería y es que en la planta baja y en el centro de la panda norte, se mantuvo en el proyecto de ampliación la capilla que ya estaba en el anterior edificio y que sobresalía de forma semicircular hacia el patio. Merece la pena reseñar que esta capilla aparece dibujada en los planos de los años 1859 y 1862, aunque con una destacada diferencia entre ambos. Así, y aunque los planos de la planta de cimientos de las dos series muestran la anterior disposición sobresaliendo semicircularmente hacia el patio, no ocurre lo mismo en los de la planta baja, pues si bien el plano de 1859 también la dibuja así, el de 1862 presenta un cambio radical al retranquearla tras la línea recta de la fachada de la galería, sin sobresalir hacia el patio.

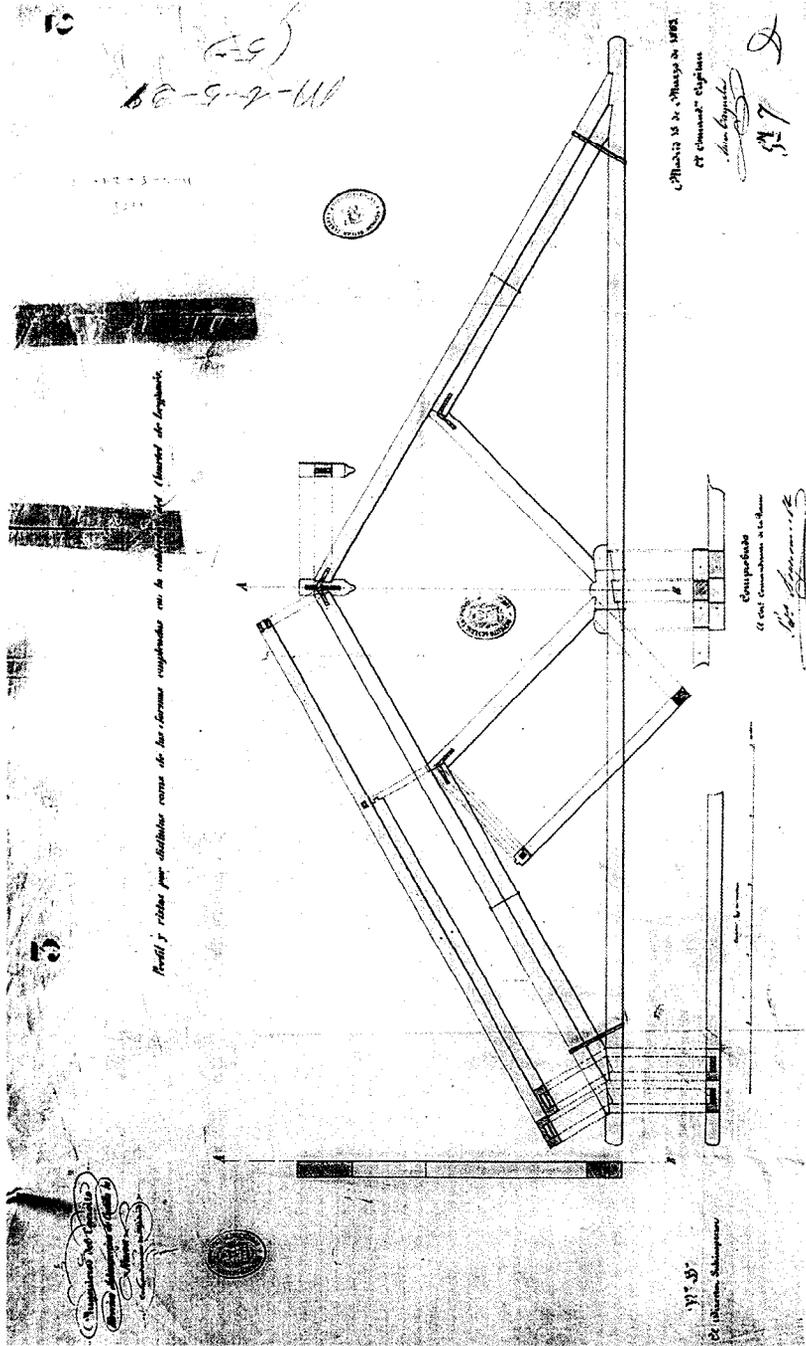
La crujía sur tenía una distribución distinta ya que ella constituía la fachada principal del cuartel. La planta baja acogía, además del zaguán, el cuerpo de guardia, con salas para el oficial de guardia, el sargento de guardia y la tropa de guardia. Además estaban los calabozos, salas para corrección de sargentos, otra para presos incomunicados y un cuarto para el cabo de presos.

También estaban en esta crujía dos almacenes para comestibles, la sala de banderas, en comunicación directa con el cuarto del oficial de guardia, la sala de causas para el ayudante y, cabe que curiosamente, el dormitorio de la banda *cuya proximidad al oficial de guardia es conveniente*. También estaba previsto que allí estuviera por la misma razón el dormitorio de los gastadores. Sin embargo éste no está señalado en el plano del año 1862.

En esta zona del cuartel se dispusieron tres escaleras. Una de ellas era la principal, que se mantuvo en el mismo lugar que ocupaba anteriormente, pero las otras dos sustituían a las primitivas y se construyeron en los torreones o cubos de las esquinas y paralelas a la pared sur de los mismos. De estas dos escaleras, la situada en lado oriental era para ser utilizada por la tropa, mientras que la del lado occidental estaba destinada para el uso exclu-

---

<sup>19</sup> Idem, p. 143.



Perfil y vistas por distintas caras de las formas empleadas en la cubierta

sivo de los pabellones situados en las plantas superiores de esta misma cruzía meridional. Por ello, esta última escalera tenía una entrada independiente de la puerta principal del cuartel.

La planta principal, al ser la planta noble, tenía un superior destino. En el centro de la cruzía, y asomando a la fachada exterior, estaba el salón de consejo, el cual a su vez servía de sala de lectura para oficiales. En la trasera de esta dependencia estaba otra pieza importante en el cuartel como era el cuarto de la caja. Estaban además en este piso las oficinas de los tres batallones frente a las que se disponían los despachos de sus respectivos jefes.

Junto a estas dependencias relativas a la administración del cuartel había también en esta planta dos pabellones. Uno de ellos era el del jefe superior de la unidad acuartelada; el otro no se comenta en la memoria del proyecto pero aparece dibujado en el plano, aunque sin referencia al destino, por lo que cabe suponer que fuera para el ayudante.

En la segunda planta de la misma cruzía meridional se establecieron siete pabellones para los restantes jefes de los tres batallones.

Finalmente la tercera planta, que también aparece denominada como planta de buhardillas, se dedicó toda ella a pabellones, con lo que se pudieron formar treinta y dos viviendas que permitían el completo alojamiento de los oficiales de la unidad. Cada pabellón contaba de una sala, un comedor, una cocina y cinco dormitorios, de ellos, el principal con gabinete.

Procede ahora ya realizar el análisis del patio secundario o de accesorios, que fue construido de nueva planta para poder ampliar convenientemente el cuartel.

La posibilidad de disponer de este segundo patio fue lo que realmente permitió la renovación del edificio, pues al contar con él pudieron sacarse del bloque principal casi todas las dependencias de servicios que ocupaban demasiado espacio.

Planteado con planta rectangular se adosó a la parte trasera del edificio; y en torno a él se situaron dependencias como las letrinas, las cocinas, las cuadras o distintos almacenes que serán comentados a continuación con más detenimiento.

Sin duda, uno de los más importantes elementos construidos en el patio fueron las letrinas. Estas se dispusieron en dos torreones circulares situados tangente a los extremos del muro septentrional del antiguo perímetro del cuartel.

Se realizaron con un sistema que tuvo una cierta difusión, siendo también el empleado en el cuartel del Conde Duque de Madrid y en el proyectado para Caballería fuera de la Puerta de Alcalá de Madrid. Este último se

planteó construir con el mismo crédito con el que se llevó a cabo la reforma del de Leganés<sup>20</sup>.

Consistía este modelo de letrina en un torreón de planta circular que se elevaba en una altura igual a la del edificio y estaba dividido interiormente en tantas plantas como tenía el cuartel, de tal forma que cada piso tuviera sus evacuatorios correspondientes.

Interiormente el torreón estaba formado por dos círculos concéntricos. El anillo mayor, que formaba la pared externa del torreón, tenía dispuestas las ventanas para la ventilación e iluminación de las letrinas. El anillo interior encerraba una chimenea por la que caían los excrementos evacuados por los soldados desde los asientos de las letrinas que estaban dispuestos alrededor de dicha chimenea. Estos asientos, junto con el pasillo de acceso a ellos, formaban el espacio entre los círculos y había tantos como plantas tenía el cuartel.

Como decíamos, el sistema tuvo un cierto reconocimiento en los años en que fue construido en Leganés; sin embargo, pronto se manifestaron los problemas, pues no contaba con agua y la evacuación era a base de caída libre a la atarjea situada en la base, con lo que con harta frecuencia quedaban pegados en las paredes de la chimenea produciendo pésimos olores, e incluso pudiendo provocar problemas higiénicos<sup>21</sup>.

Sin embargo, a pesar de estos inconvenientes, estas nuevas letrinas tuvieron la ventaja de estar en comunicación directa con los dormitorios de la tropa. Ahora bien, a pesar de ello, al cabo de un tiempo se manifestaron problemas con ellas, pues al ir mejorándose las condiciones de vida de los soldados llegó el momento en el que se consideró necesario que hubiera escusados en los propios dormitorios, para así evitar que durante la noche tuvieran que salir a la galería que conducía a los torreones y que como ya hemos expresado estaba abierta al patio, lo que provocaba problemas sani-

<sup>20</sup> CANTERA MONTENEGRO, Jesús: «Un proyecto para un cuartel de Caballería fuera de la Puerta de Alcalá de Madrid», en *Revista de Historia Militar*, n.º 76, 1994, pp. 77-110.

<sup>21</sup> AGMS: 3.º Sec., 3.º Div., leg. 543. Esta explicación de los problemas de este sistema de letrina que puede parecer exagerada y grosera no es totalmente nuestro, pues en la memoria del proyecto para la reforma de las letrinas y alcantarillado del mismo cuartel de Leganés redactado por el comandante don Juan Montero y Esteban, y que fue aprobado por real orden de 24 de noviembre de 1899, se decía que las letrinas estaban colocadas en los torreones, y aunque la situación era buena, el sistema de construcción estaba muy anticuado y era antihigiénico, pues consistían en *escusados a la turca sin agua, colocados en la corona de los torreones, correspondiendo á las cuatro plantas que tiene el cuartel, y cuyos conductos de desagüe, van á parar ó terminan en el paramento del torreón central llamado cámara de ventilación á cuya parte inferior por donde pasa la alcantarilla, van á parar las materias fecales después de dejar impregnado el paramento.*

tarios. Esto ya ocurrió en 1886, pero dado que el documento es relevante para conocer aquellas condiciones, nos permitimos recoger el oficio de fecha 21 de diciembre de ese año, en el que el brigadier Comandante Militar del Cantón de Leganés informaba al Capitán General de la Primera Región sobre la necesidad de construir escusados en los dormitorios:

*Excmo Señor:*

*Los soldados de la guarnición de este Canton, cuando de noche tienen precision de hacer sus necesidades corporales, pasan forzosamente de la elevada temperatura de las camas y dormitorios á la muy baja de las galerias y lugares escusados, en las cuales, por la situacion del cuartel, y orientacion norte de los escusados, hay con frecuencia de noche en invierno fuertes corrientes de aire sumamente frio, que son hasta insoportables en los malos tiempos.*

*Esta rapida, y diaria transicion es perjudicial á la salud del soldado, y segun manifestacion de los Médicos de los Batallones, han sido causa de la mayoria de las pulmonias, catarros, anginas y reumas habidos en esta guarnición en el invierno del año anterior, y en lo que va del actual<sup>22</sup>.*

Cabe decir que en los años inmediatamente siguientes se redactó un proyecto para construir unos nuevos escusados en los mismos dormitorios, y que tras proponerse incluso el derribo de los torreones, finalmente se optó por conservarlos.

Otra pieza de importancia que fue instalada en el patio de accesorios fue la cocina. Se construyeron tres cocinas adosadas al muro posterior del patio. Cabe suponer, aunque no hay referencias a ello, que cada una estuviera destinada a uno de los tres batallones que formarían el regimiento acuartelado.

Por supuesto que en el proyecto todavía no se previó el establecimiento de un local para comedor, pues en la fecha en que se redactó aún no se tenía en cuenta su existencia y aún faltaban unos años para que mediante una real orden circular de 9 de enero de 1920 (DO núm. 7) se obligase a disponer de comedores para la tropa en todos los cuarteles<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> AGMS 3.ª Secc., 3.ª Div., leg. 543.

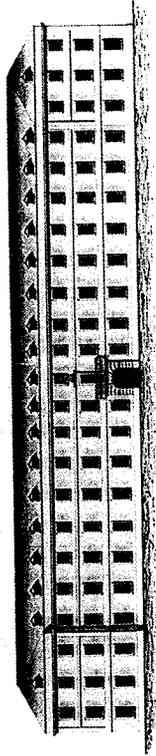
<sup>23</sup> Circular: Excmo. Sr.: *En los programas de necesidades para la construcción de cuarteles, aprobados por real orden circular de 22 de noviembre de 1913 (C.L. núm. 219), figuran entre las dependencias indispensables los comedores para el servicio de las clases e individuos de tropa, y en cuantos proyectos se han redactado desde entonces, hayan sido de construcciones de nueva planta o de importantes reformas en las existentes, se han incluido los locales necesarios para tan importante servicio, que también se halla establecido en algunos cuarteles proyectados y construidos con anterioridad a dicha fecha, pero no atendido en otros muchos; por esta razón, y teniendo en cuenta que se trata de*

Cuerpo Arquitectos Sierchio  
*Plaza de San Juan de los Baños*  
 COMANDANCIA DE MADRID  
 Plaza de Madrid

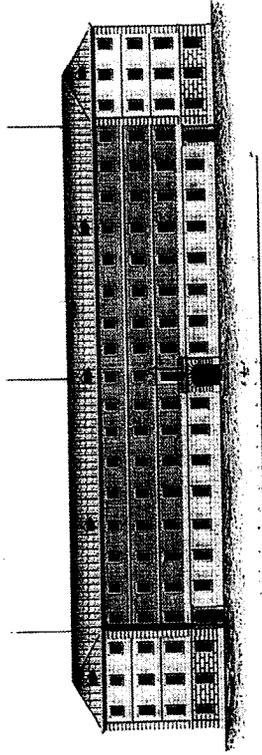
**FACHADA DE LA FRENTE PRAL.**  
*del cuarte!*  
 de

LEGANÉS

Por el Comand. Cap. de Ing. D. Andres Gayuela.



FACHADA REFORMADA



W. Sierchio Arquitecto  
 Calle de San Juan de los Baños

W. Sierchio Arquitecto  
 Calle de San Juan de los Baños

D. Sierchio Arquitecto  
 Calle de San Juan de los Baños

Fachada del frente principal y fachada reformada

Cabe en todo caso decir que hasta el último tercio del siglo XIX la presencia de comedores solamente se percibe en los proyectos de academias o colegios militares<sup>24</sup>, siendo a partir de esa fecha cuando algunas voces empezaron a señalar la conveniencia de establecerlos para toda la tropa. Tal fue el caso del coronel don Juan Marín y León, quien al comentar lo favorable de la presencia de comedores en los cuarteles diseñados por el ingeniero francés Tollet, justificaba su construcción diciendo que su presencia en los cuarteles *no sólo contribuye a mejorar la educación del soldado dándole hábitos de aseo y formas cultas, sino que responde a una necesidad desde que el servicio obligatorio lleva a las filas jóvenes de clase acomodada, y sobre todo evita que los dormitorios queden impregnados del olor a comida, y que se aumenten en ellos las causas que vician el aire*<sup>25</sup>.

Además de las letrinas y las cocinas, se proyectó que en el patio de accesorios se dispusieran espacios para la cantina, almacenes de utensilios, taller del maestro armero, taller de zapatería, cuadras para los caballos de los jefes de la unidad y las mulas del regimiento, así como cobertizos para los carros y un cuarto para los carreros. Y precisamente, para facilitar la salida y la entrada de los carros al exterior, se abrió una puerta en el lado oriental del patio.

En la parte central del patio se proyectó la construcción de un depósito de agua que servirían para cubrir las necesidades de los abrevaderos y lavaderos que también se ubicaban allí; estos últimos además estarían cubiertos.

Para conseguir un mayor desahogo del cuartel también se determinó que la crujía posterior de este segundo patio tuviera dos plantas, siendo dos

---

*locales cuya necesidad viene impuesta no sólo por la conveniencia de dignificar y educar al soldado elevando su espíritu y su moral, sino también por exigirlo indiscutibles razones de carácter higiénico, el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien resolver que por las Comandancias de Ingenieros de las distintas plazas, se proceda con la urgencia posible, a redactar los proyectos necesarios para dotar de comedores a todos aquellos cuarteles en que no existan, ateniéndose para el cálculo de su superficie a lo establecido en la cuarta de las instrucciones que acompañan a la ya citada real orden de 22 de noviembre de 1913, adoptando las disposiciones más sencillas compatibles con las condiciones del clima, y procurando que dichos locales sean muy ventilados e higiénicos, y que, dentro de la modestia con que deben ser organizados, resulten de aspecto agradable y alegre.*

*De real orden lo digo a V.E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V.E. muchos años. Madrid 9 de enero de 1920. VILLALBA.*

<sup>24</sup> IHCM. Cartoteca, núm. catálogo 1314. Así puede comprobarse, por ejemplo, en el proyecto de un *Colegio Militar para Ingenieros* diseñado en 1814 por Tiburcio Pérez Cuervo (Academia de Bellas Artes de San Fernando, A-405). En él, el comedor aparece denominado con el nombre de «refectorio». Ya con la denominación de «comedor» puede encontrarse otro ejemplo en el proyecto para un *Colegio de Infantería para 600 cadetes*, firmado por el teniente coronel don Nicolás Valdés en 1857.

<sup>25</sup> MARÍN Y LEÓN, Juan (coronel): «Acuartelamiento higiénico sistema Tollet», en *Memorial de Ingenieros*, 42 páginas y 4 láminas, 1880, (Memorias), VI, 2.º (35), p. 13.

las escaleras de acceso a la planta superior que estarían flanqueando las cocinas.

En esa planta superior la comunicación interna se hacía por medio de un pasillo paralelo a la fachada posterior. Desde él se accedía, por una parte a dependencias que hoy denominaríamos como “médico-sanitarias”, pues eran el cuarto del enfermero, el botiquín, una sala para enfermería y un cuarto para reconocimiento, y además también al taller de sastrería y al cuarto para el maestro sastre, a un almacén para vestuario y armamento, al dormitorio para los músicos y al cuarto del músico mayor, así como a la habitación para el conserje del cuartel. Esta última, y por la relación de la figura del conserje con la conservación de los edificios de acuartelamiento se localizaba en el centro de la cruzía.

Parte fundamental en toda construcción, pero máxime en una diseñada para albergar un alto número de hombres, es la de la acometida y evacuación de aguas.

Con respecto al abastecimiento de agua se consideraba en el proyecto que era suficiente una cantidad de cinco reales, cantidad que se proponía que se comprara al pueblo de Leganés, tomándose en el registro de la cañería más próxima, la cual estaba situada en las eras de San Nicasio.

Además el cuartel contaba con dos pozos situados en el patio principal, cuyas aguas eran abundantes y permitían cubrir todas las necesidades del acuartelamiento.

Cabe indicar que a finales del siglo XIX y principios del XX, el abastecimiento de agua se convertirá en uno de los más graves problemas del cuartel de Leganés, pero de momento, en 1859, y al no contarse con baños para la tropa y otras medidas higiénicas, las necesidades estaban perfectamente cubiertas.

En cuanto al sistema de alcantarillado se mantuvo el esquema general anterior, salvo que ahora las tuberías de los sumideros del patio principal no recogían los desechos de las letrinas, aunque seguían el mismo itinerario que antes para llegar a la alcantarilla general.

Se precisó sin embargo construir una nueva alcantarilla para dar servicio al patio de accesorios y recoger el agua sobrante de la fuente del depósito de agua, la de los lavaderos y la de dos sumideros del patio. Tras acometer a esta tubería el agua sobrante de la fuente se hacía pasar por debajo de las nuevas letrinas de los torreones, para que así pudieran ser arrastrados todos los excrementos. Desde allí la tubería continuaba hasta empalmar con la alcantarilla que rodeaba el edificio, desde donde se conducían las aguas sucias a un barranco situado a algo más de cuatrocientos metros del cuartel.

Ahora bien, la alcantarilla del nuevo patio tuvo defectos en su diseño y se construyó con poca pendiente, lo que con el tiempo acabó provocando problemas de estancamiento de aguas. Así se expresaba en la memoria del proyecto que el comandante don Juan Montero y Esteban redactó para la reforma de las letrinas y alcantarillado del cuartel y que fue aprobado por real orden de 24 de noviembre de 1899: *El patio de accesorios, donde esta la fuente que surte de aguas potables al cuartel, hay dos sumideros para recoger las aguas de lluvia y tanto estas como las sobrantes de la fuente son conducidas á las bases de los torreones, por atarjeas de tan poca pendiente y en tan mal estado que hoy se encuentran descubiertas y no corre por ella el agua sobrante de la fuente, por lo cual, la tropa tiene que sacarla á cubos de dichas atarjeas*<sup>26</sup>.

Toda esta serie de transformaciones llevadas a cabo en el cuartel lógicamente se reflejaron en las fachadas, las cuales sufrieron alteraciones más o menos importantes.

En los planos del Instituto de Historia y Cultura Militar se puede comprobar la variación en la fachada principal, la cual, aunque mantenía su aspecto general, se alteró sustancialmente con la construcción de una planta más en el edificio. Otras variaciones fueron la considerable disminución del número de lucarnas, la transformación de los paramentos, y también en cierta medida, la instalación de pararrayos.

Respecto a los paramentos cabe decir que en la memoria se indicaba que *los muros de fachada [estaban] muy descarnados con necesidad de recalzo*. La reforma en ellos consistiría, según se desprende de los planos del proyecto, en presentar la planta baja con un paramento de sillería en el ala central de la fachada, mientras que los torreones de los extremos lo estarían a base de sillería en almohadillado. Las plantas superiores tendrían los muros con ladrillo visto en la parte central y enfoscado en los torreones. Además se disponían cadenas en las esquinas de los torreones.

La puerta del cuartel se mantenía en su estructura original, formada por un arco carpanel con las jambas y dovelas en almohadillado. Sobre la puerta había un balcón cuya estructura se conservaba, excepto el escudo heráldico que lo coronaba, pues el original, ovalado y con gruesas cartelas, debería transformarse en un escudo de tipo de punta en la base, flanqueado con trofeos militares.

Debe hacerse aún otra indicación acerca de esta fachada principal, pues se proyectó abrir en ella dos nuevas puertas correspondientes a las nuevas

---

<sup>26</sup> AGMS 3.º Secc., 3.ª Div., leg. 543.

escaleras. De ellas, una permitía una entrada independiente a los pabellones, de tal forma que se podía acceder desde la calle directamente a las viviendas sin tener que pasar a través de las dependencias del cuartel.

Con todas estas reformas se conseguía que el vetusto cuartel de Reales Guardias Walonas de Leganés se adecuara a los nuevos tiempos, a la par que aumentaba considerablemente su capacidad. Pero mucho mejor de lo que podamos hacerlo nosotros, estas ideas fueron expresadas en el colofón de la *Memoria del Proyecto* por su autor, el capitán don Andrés Cayuela:

*Con la ejecucion de las obras que se proponen para el aumento y reparacion del cuartel se conseguirá el objeto deseado de aumentar su capacidad hasta 2000 hombres alojados con todas las condiciones de comodidad, salubridad y vigilancia que no tienen hoy los 1.100 hombres que ocupan el cuartel. Se proporcionará el número suficiente de pabellones para los Gefes y Oficiales de esta fuerza dotando al edificio del completo de accesorios con separacion del cuartel general, y finalmente aunque los gastos serán de alguna consideracion se logrará tener un Cuartel de inmejorables condiciones siendo las de solidez y vista como si fuese todo nuevo<sup>27</sup>.*

### *Conclusiones*

Tras haber analizado el proyecto de reforma del cuartel de Infantería de Leganés del año 1859, cabe hacer algunas consideraciones sobre la actuación que se llevó a cabo.

Con la transformación, el cuartel aumentó notablemente su capacidad y se modernizó, adaptándose a lo que debía ser un cuartel a mediados del siglo XIX.

Por otra parte también se consiguió una distribución más lógica, y por lo tanto adecuada a lo que debe ser la reglamentación militar. Esta idea, que siempre debe estar presente en cualquier cuartel, fue expresada con verdadera claridad en 1852 por el capitán del Cuerpo de Ingenieros don Juan Bautista Aspirón y Arizcun en la memoria de un proyecto para un cuartel de Infantería:

*El acuartelamiento está sometido a reglamentos que resultan de la formación de tropas en batalla (...). Se establece como principio que, en cual-*

---

<sup>27</sup> IHCM, CGD, 1859, p. 146.

*quier circunstancia en que puedan encontrarse las tropas para combatir, para operar o para alojarse, la formación ha de ser siempre la misma. Esta regla, que tanto favorece a la policia, a la disciplina y a la administración, debe servir de base fundamental al acuartelamiento. El alojamiento de un regimiento o de un batallón en un cuartel, se arreglará siempre al orden de batalla de las compañías; de modo que en cada dormitorio quepa una de estas, ó una mitad ó una escuadra<sup>28</sup>.*

El cuartel de Leganés quedaba así planteado con una distribución racional y funcional que, además de adecuarse perfectamente a la organización táctica militar, facilitaba una buena habitabilidad al alto número de personas que allí habían de convivir.

Sin embargo el cuartel pronto volvió a quedar anticuado. Las novedades que se iban produciendo en la evolución de la tipología de estos edificios avanzaban rápidamente y por otra parte, también se transformaron las condiciones de vida de la sociedad española, con lo que fue preciso construir baños, comedores, cocinas más modernas, letrinas con funcionamiento a base de agua, u otros elementos que obligaban a hacer paulatinas reformas en el edificio de Leganés.

Pero no sólo fueron estas circunstancias las que determinaron que se llevaran a cabo casi inmediatas reparaciones en el edificio, sino que importantes defectos constructivos hicieron que fuera necesario acometer arreglos en partes tan esenciales como las techumbres o las alcantarillas no mucho tiempo después de la ejecución de las obras del proyecto del año 1859.

De todas formas, el cuartel de Infantería de Leganés ha llegado en actividad militar hasta hoy día, y ello sin duda alguna, y aún a pesar de los muchos problemas que ha ido planteando, gracias a la ampliación propuesta en el año 1859, que permitió disponer en las cercanías de Madrid de un gran acuartelamiento que reunía un alto número de fuerzas e hizo de la villa de Leganés un importante centro castrense.

---

<sup>28</sup> IHCM, CGD, núm. catálogo 384. *Condiciones que debe cumplir un edificio destinado para acuartelamiento de tres batallones de Infantería, con pabellones para Jefes y Oficiales. Ideas generales sobre estos edificios en 1 de septiembre de 1852.*

# Presupuesto

*relativo al proyecto de reforma*

de un

# Cuartel de Infantería

*en la Villa de*

**Leganés.**

Cuerpo de Ingen. del Exto

Comand.ª de Madrid

Virrey.º Michasp.º de Ind.ª de 16.º

1.º de Julio de 1859.

*Propuesta extraordinaria de las obras que se consideran necesarias en el Cuartel de Segovia para aumentar su capacidad y hacer las reparaciones que exige su estado actual y presupuesto de su importe.*

Artículo 2.º Edificios militares

Villa de Segovia

Obras

Cuartel para Infantería. Para aumentar su capacidad con arreglo al proyecto que se acompaña, hay necesidad de prolongar los divisiones actuales de la plaza en los tres frentes que miran al S. E. y S. N. y fin de formar diez y ocho divisiones de plaza cada una de veinte pies anchas, dejando en el centro un patio para el depósito de municiones y cuartel de uso. El presupuesto preliminar para Oficiales de tres batallones y conductores un punto a la capital con todos los accesorios y hacer las reparaciones necesarias para Segovia los expresados objetos a necesidad gastará la cantidad de 4.500.000.º

o saber:

- Por la demolición de los muros de mampostería a 25.º y " 25.195.º
- Por la de 2 de sillería y de bovedas a muro y de muros de sillería de la cubierta del edificio a 15.º y " 4.906.º
- Por el arribo de 2.000.º y de tanques de mader que y cañales de las pedreras actuales a 5.º y " 11.500.º
- Por el abastecimiento de 1500.º de sillería y mampostería a 300.º y " 19.500.º
- Por 6000.º y de mampostería y de sillería a 250.º y " 1.500.000.º
- Por 16.500.º y de mampostería de ladrillo y de sillería a 100.º y " 1.650.000.º
- Por consuelo en bodega formada de los 800.º y de la sillería que cubre las galerías a 100.º y " 90.000.º

1.246.256.25.

*Miomas, aditivas* (1902-1911)

Pres 181100	pp. de la iglesia de San Juan en su restauración para reparaciones de paredes y cuadros del órgano en varios pios a 235 \$ y 1/2	52200
Pres 11000	pp. de la iglesia de San Juan p. distribución de paredes a 130 \$ y 1/2	143000
Pres in continuatione	de 150 \$ p. de albañilería para una horna de cocer a la alcazar antigua con 2 p. de muelo y 1/2 p. de agua a 100 \$ y 1/2	13000
Pres la reparación	de 1909 p. de albañilería antigua a 100 \$ y 1/2	3560
Pres la construcción	de 1900 p. de albañilería p. varios trabajos p. murallas de pios de ovejas p. de agua a 100 \$ y 1/2	10800
Pres 60000	pp. de muelo en forma de las muelas paradas p. muelo actual a 250 \$ y 1/2	167000
Pres 119000	pp. de pintura y pintura de las paredes, 1100 muros de la iglesia y anexos a 90 \$ y 1/2	109211
Pres 31000	pp. de pintura p. pintura y pintura de pintura del pabellón a 25 \$ y 1/2	13500
Pres 20000	pp. de guardado y blanqueo de pabellones y maderas p. pios y anexos a 25 \$ y 1/2	30000
Pres 14880	pp. de cubiertas en plomo p. cubria la galera a 100 \$ y 1/2	195000
Pres 11120	pp. de cubiertas de las aguas en tej. y 21 pios. de luz a 200 \$ y 1/2	89036
Pres 30000	pp. de cubiertas en azulejos y tej. a 200 \$ y 1/2 pios de luz a 200 \$ y 1/2	161800
Pres 2100	pp. de cubiertas a un agua en tej. p. cubiertas de pios de luz a 100 \$ y 1/2	21600
Pres 99160	pp. de muelo en su pios p. muelo antiguo a 25 \$ y 1/2	39216
Pres 31000	pp. de muelo en su muelo antiguo a 100 \$ y 1/2	70200
Pres 95160	pp. de pios de agua en su pios de agua actual a 100 \$ y 1/2	616516
Pres 31000	pp. de pios de muelo a 100 \$ y 1/2	109200
Pres 33000	pp. de muelo a 200 \$ y 1/2	131300
Pres 24160	pp. de muelo a 100 \$ y 1/2	65100
Pres 15000	pp. de muelo de muelo a 100 \$ y 1/2	10300
Pres 80000	pp. de muelo de muelo a 100 \$ y 1/2	36000

2.472.072, 24.

	<i>Suma anterior</i>	3.478.721,81
Por 2470 pp. de capacidad de agua a 450 rs. c/ pp.		11250
Por 94274 pp. de il. y alumbr. a 10 rs. c/ pp.		942740
Por 17000 pp. de primer al. de p. encendido, quartes de asc. tejados, ca. valores y fines a 550 rs. c/ pp.		935000
Por 350 pp. de sanitario a 50 rs. c/ pp.		17500
Por 6 sanitas. y para los regulos de las pp. y p. de las viviendas		16000
Por el alumbrado de línea p. el 1.º p. de las pp. y p. de las viviendas de puertas y ventanas		70000
Por 2000 maderas de línea y para de las viviendas a 50 rs. c/ m.		100000
Por 1000 p. de asfalto de línea y para de las viviendas a 18 rs. c/ m.		18000
Por 10 p. de pintura y para de las viviendas		50000
Por p. de pintura y para de las viviendas a 3000 rs. c/ p.		90000
Por 1000 m. de tubos de gas para de las viviendas a 20 rs. c/ m.		20000
Por 10000 pp. de capacidad de agua a 250 rs. c/ pp.		250000
Por 30000 pp. de pintura y para de las viviendas a 3000 rs. c/ p.		900000
Por 1000 p. de pintura y para de las viviendas		50000
Por 10000 pp. de pintura y para de las viviendas a 1000 rs. c/ p.		1000000
Por 100000 pp. de pintura y para de las viviendas a 2000 rs. c/ p.		2000000
Por 10 p. de pintura y para de las viviendas		20000
Por 10000 m. de tubo de gas para de las viviendas a 9000 rs. c/ m.		900000
Por 3 m. de agua para la fuente a 30000		30000
Por la construcción de 1000 p. de pintura y para de las viviendas a la fuente de agua a 1000 rs. c/ p.		1000000
Por 10000 p. de pintura y para de las viviendas		50000
Por 10000 p. de pintura y para de las viviendas		40000
Por el blaqueo de los edificios, etc. a 10000 pp. a 1000 rs. c/ pp.		920000
		<u>11987701,81</u>
Por gastos supuestos		929900,51
	<i>Total</i>	<u>12.917.602,32</u>

Impreso en el taller de la imprenta real de esta corte.  
Madrid, de 10 de Julio de 1859.

El Comd.<sup>te</sup> Capitan  
Antonio Cagigal

*Memoria general del importe de cada uno de los presupuestos correspondientes a las obras mandadas proyectar en varios puntos de esta Comandancia con cargo al crédito extraordinario asignado al Estado de Presupuestos por la ley de 1.º de Abril de 1839.*

	<u>Ps. en d.</u>
<i>Madrid</i>	Quantal de nueva planta en la Vertebra 20.635.000 „
	Quantal de S.º P.º 10.050.000 „
	Lit. de restauracion del P.º P.º 9.000.000 „
	Unos P.º P.º 2.500.000 „
	Unos de P.º P.º de P.º P.º 2.500.000 „
<i>Alicante</i>	Quantal de nueva planta p.º P.º 11.900.000 „
	Quantal de P.º P.º 1.000.000 „
	Lit. de nueva planta de P.º P.º 1.250.000 „
<i>Segovia</i>	Quantal de demoras 7.390.000 „
	Quantal para P.º P.º 11.500.000 „
	<u>Suma Total 96.969.000 „</u>

*Importan los referidos presupuestos la figurada cantidad de noventa y seis millones novecientos noventa y seis mil reales vellón.*

*Andrés López de Ciga*  
